**Transferencia de la Presidencia de la Cumbre de las Américas**

**(Virtual, 10 de julio de 2020)**

Señor Embajador Michael Kozak, Subsecretario interino para Asuntos del Hemisferio Occidental

Señor Secretario General de la OEA, Luis Almagro

Señores Coordinadores Nacionales del proceso de Cumbre de las Américas

Señoras y señores:

Hace poco más de 4 años (el 10 de mayo de 2016, para ser precisos) el Perú recibió la Presidencia de la Cumbre de las Américas. Asumimos el honroso encargo con suma responsabilidad, pues teníamos clara conciencia que, desde hacía ya varios años, los países del hemisferio no habíamos sido capaces de generar la confianza necesaria para alcanzar acuerdos concretos y sustantivos en el marco de este mecanismo.

Por eso iniciamos nuestra presidencia con una reflexión serena sobre cuál podía ser el tema que lograse reunirnos en un propósito común. Bastó observar desprejuiciadamente lo que venía ocurriendo en la región, para constatar que muchos países estábamos sufriendo los severos efectos de una corrupción sin precedentes: redes con alcance transnacional venían socavando nuestras instituciones y los valores que sustentan la democracia; corroyendo el tejido social; y generando un profundo desencanto de los ciudadanos sobre la eficacia de la acción estatal y del sistema judicial.

Por ello el Perú consideró que una convergencia era posible para enviar un mensaje claro y firme frente a este flagelo. Así propuso que la VIII Cumbre se reuniese bajo el lema: **“La gobernabilidad democrática frente a la corrupción”**, y con el propósito de aglutinar esfuerzos concretos para acabar con la impunidad, fortalecer las instituciones y constituir, como señaló el Presidente Martin Vizcarra al inaugurar la Cumbre, “una alianza regional contra la corrupción”.

**El proceso**

Pero la elección de un tema apremiante no era suficiente. También nos animó la convicción que la convergencia sólo sería posible si nuestra Presidencia era claramente percibida con la intención de **conducir este proceso de manera abierta, transparente y participativa**. Por ello desde un principio, además de a los países de la región, las intensas consultas involucraron a los actores sociales: la sociedad civil, los jóvenes y el empresariado fueron parte del proceso, que contó en todo momento con el valioso apoyo del Grupo de Trabajo Conjunto de Cumbres

Sentadas estas bases, en el año 2017, la Presidencia peruana organizó 4 reuniones del Grupo de Revisión e Implementación de Cumbres (GRIC) para la discusión de tres ejes específicos: Gobernabilidad Democrática y Corrupción; Corrupción y Desarrollo Sostenible; y Aspectos de Cooperación, Institucionalidad Internacional y Alianzas Público-Privadas. De este proceso surgió el borrador del Compromiso de Lima, presentado en febrero de 2018, cuya versión final fue concluida en el 2018 en 4 reuniones ordinarias del GRIC y una ministerial, previas a la Cumbre.

Como he mencionado, nuestra intención desde el inicio fue alcanzar un **resultado concreto, práctico y orientado a la acción**. Por eso nos sentimos muy satisfechos que en la VIII Cumbre las democracias de la región adoptaran por consenso el Compromiso de Lima. Este Compromiso no solo marca un retorno a un documento aprobado por una Cumbre después de trece años. Sobre todo instituye una renovada agenda hemisférica con 57 mandatos para la prevención y la lucha contra la corrupción.

La VIII Cumbre reafirmó también que la defensa de la democracia sustenta la lucha contra la corrupción. Esta afirmación hizo que 16 de los Estados participantes suscribiesen, además, una Declaración Conjunta sobre la crisis en Venezuela, cuya situación desde el quiebre del orden constitucional y el estado de derecho no ha cesado de agravarse. Seguiremos perseverando en el empeño de contribuir a que los venezolanos recuperen su democracia mediante elecciones presidenciales y parlamentarias libres, transparentes y legítimas.

**Actores sociales**

Motivo de especial satisfacción es constatar el éxito de nuestros esfuerzos para asegurar una participación significativa **de los actores sociale**s. Para ello la Presidencia mantuvo permanentemente informada a la sociedad civil sobre los avances del proceso, y la alentamos para que sus trabajos hacia la Cumbre fueran realizados a través de coaliciones temáticas. Gracias a eso se formaron 28 coaliciones que promovieron, junto con la Secretaria de Cumbres, consultas nacionales, presenciales y virtuales. Fue igualmente innovador dar la palabra a los representantes de los actores sociales en las reuniones del GRIC, práctica que se mantuvo durante la sesión plenaria de la Cumbre, de manera que sus recomendaciones y sugerencias llegasen, sin intermediarios, a los Jefes de Estado y de Gobierno. Sin duda se ha establecido una nueva y saludable forma de participación que, estamos seguros, seguirá fortaleciéndose.

**Mecanismo de Seguimiento e Implementación del Compromiso de Lima**

Otra decisión destacable de la VIII Cumbre ha sido la adopción y puesta en marcha del Mecanismo de Seguimiento e Implementación del Compromiso de Lima, para garantizar el cumplimiento de los mandatos asumidos en esta materia. Este Mecanismo, también propuesto por el Perú, toma en cuenta las experiencias y lecciones aprendidas en el ámbito de la Convención Interamericana contra la Corrupción y de la Convención de las Naciones Unidas contra la Corrupción, y contribuye a fortalecer la transparencia de los Estados y organismos internacionales frente a la ciudadanía. La primera fase de registro de avances, iniciada en enero pasado, ha sido cumplida por 18 Estados y 8 entidades del Grupo de Trabajo Conjunto de Cumbres (GTCC).

**Agradecimientos**

Y ahora, si me lo permiten, los agradecimientos, pues este resultado nunca habría sido posible sin el apoyo de muchos.

Ante todo necesario, al hacer este breve balance, reiterar nuestra gratitud por el apoyo y la voluntad de los Estados participantes en el proceso, como sus principales actores, que hicieron posible alcanzar estos resultados, útiles para todos, en el fortalecimiento de la gobernabilidad democrática y la lucha contra la corrupción.

También contamos con el apoyo de algunas organizaciones, como el BID y el Young Americas Business Trust (YABT), instituciones que tuvieron a su cargo la realización de la Tercera Cumbre Empresarial “Hecho en las Américas” y el Quinto Foro de Jóvenes de las Américas.

Quisiera agradecer especialmente el apoyo constante del Grupo de Trabajo Conjunto de Cumbres. Nos complace la revitalización de este Grupo, impulsada por el acuerdo para fortalecer su coordinación en la asistencia a las Cumbres. Saludamos se haya incorporado la OCDE a su calificada composición. Los alentamos a seguir colaborando con la implementación y cumplimiento del Compromiso de Lima.

Vaya también nuestro reconocimiento al Secretario General de la OEA y, especialmente, a la asesoría, experiencia y apoyo constantes desplegados por la Secretaría de Cumbres de la OEA, el Embajador James Lambert, la señora María Celina Conte y todo su equipo.

**Despedida**

El Perú hace entrega hoy de la Presidencia de la Cumbre de las Américas con el convencimiento que debemos seguir apostando por este espacio donde los países del hemisferio abordamos temas comunes en busca de resultados tangibles.

Nuestra región enfrenta hoy urgentes retos como consecuencia de la pandemia que nos azota sin distinción de fronteras. Es evidente que estos retos, por su naturaleza y magnitud, no los podemos enfrentar solos. Ello nos exige fortalecer el multilateralismo, concretamente procesos como la Cumbre de las Américas, para construir el bienestar y desarrollo de nuestras naciones.

En estas graves e inesperadas circunstancias, estamos seguros de que los Estados Unidos de América, país que acogió la Primera Cumbre en 1994, conducirá exitosamente, con toda su experiencia y habilidad diplomática, la IX Cumbre. Pueden contar para ello con todo el apoyo del Perú.

Estimado Embajador Kosak:

Las expresiones de nuestros antepasados en este espacio común que llamamos América son también vínculos potentes. En el Perú, cuna de la civilización andina, las apachetas, montículos de piedra, se encuentran inmemoriales a la vera de los caminos, como ofrendas para sortear dificultades. Me es por ello muy grato hacerle entrega simbólica y virtual del Inukshuk, de esta apacheta de los pueblos ancestrales del norte de América, como el símbolo de lo que representan estas Cumbres: guía y unidad de nuestros pueblos, para sortear dificultades, hacia metas comunes.

Muchas gracias.